

La relación con la concubina tenía una serie de obligaciones cercanas a las de la esposa (fidelidad, derechos para los hijos,...)

La *hetera* estaba educada para acompañar a los hombres a donde esposas y concubinas no podían ir. Su preparación intelectual era muy superior a las de las otras mujeres y su origen era el propio de mujeres *expuestas* por su padre al nacer.

Las prostitutas podían encontrarse en la calle o en los templos. Éstas últimas estaban consagradas a la divinidad y con el dinero que conseguían mantenían el templo. Por ello eran privilegiadas con respecto a las que se encontraban en la calle.

En definitiva, en la época clásica la mujer forma parte de la sociedad pero no juega ningún papel en ella, excepto el de reproductora o, en algún caso, el de *compañera* del hombre sin derecho alguno de tipo político, social o jurídico.

La primera mujer intelectual de la que tenemos noticia es **Aspasia**, concubina de Pericles. Sabemos por varios autores que escribió obras de notable contenido y que se codeó con los grandes filósofos de su tiempo. Incluso alguno afirma que fue quien enseñó el método *mayéutico* a Sócrates. Por todo no es de extrañar que fuera odiada y acusada de *impiedad* porque sus opiniones se salían de la normalidad.

Otras mujeres fueron discípulas de grandes pensadores: Teano de Pitágoras, Temistia de Epicuro,...



Fuente: Archivo Beazley. Universidad de Oxford

Estatua de mujer, conocida con el nombre de Aspasia. Copia de un original griego del 460-450 a.C. Antikensammlung, Berlín.

a) La mujer y la filosofía

El filósofo griego más *feminista* es, sin duda, Platón cuyas ideas políticas propugnan una ciudad en la que no exista la familia y la propiedad. La mujer participa como igual en las decisiones de la ciudad y en su proyecto político. Busca una ciudad en la que todos sus individuos sean iguales y entre los que no haya diferencias ni por su origen ni por su riqueza y, para ello, las mujeres deben ser:

“todas comunes a todos los hombres, y ninguna vivirá privadamente con ninguno de ellos; y comunes serán también los hijos, y ni el padre conocerá a su hijo, ni el hijo a su padre.”

(PLATÓN, *República*, 5, 457d. Versión de Andrés Pociña)



ACTIVIDAD:

Da tu opinión:

-¿Eres del mismo parecer que Platón?

-¿Por qué?

Para Platón el feminismo consiste en conceder las mismas oportunidades a hombre y mujeres.

Sin embargo, en otras obras Platón sostiene que la mujer debe estar sometida al control del marido y del Estado porque son potencialmente un peligro para el gobierno como ocurrió en Esparta donde su vida liberada minó la solidez del Estado. Para él, el hombre es superior y, por esto, afirma:

“Todos los varones cobardes y que llevaron una vida injusta, según el discurso probable, cambiaron a mujeres en la segunda encarnación.”

(PLATÓN, *Timeo*, 90e. Trad. de Francisco Lisi)



ACTIVIDAD:

Responde ahora:

-¿A qué se refiere Platón cuando habla de segunda encarnación?

Aristóteles plantea una relación entre hombre y mujer más convencional:

“en la relación del macho con la hembra el uno es por naturaleza superior, la otra es mandada, y es necesario que entre todos los hombres sea precisamente de este modo.”

(ARISTÓTELES, *Política*, 1254-5. Versión de Julián Marías y M. Naranjo)

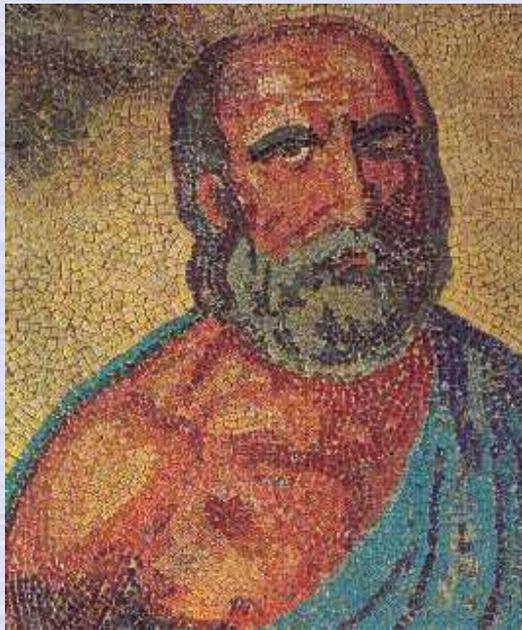
La mujer no pertenece al mundo del *lógos* y, por tanto, es peligrosa si no se la controla. Su única función es la de la maternidad.

b) Las mujeres y la literatura

En época clásica tenemos bastantes ejemplos de obras de temática femenina. Comencemos por los trágicos:

-Esquilo:

- ***La Orestíada***: Clitemnestra asesina a su marido Agamenón
- ***Las Suplicantes***
- ***Los Egipcios***: Las Danaides, hijas de Dánao, no quieren casarse con sus



Fuente: www.geocities.com/Athens/Forum/6946/images

Imagen de Sófocles en un mosaico romano

primos y los asesinan en la noche de bodas.

-Sófocles:

- **Antígona:** Antígona se rebela contra las leyes de su ciudad que impiden dar sepultura a su hermano y afronta con coraje la muerte.

-Eurípides:

- **Hipólito:** Fedra pretende tener relaciones sexuales con Hipólito pero éste se niega y se suicida.

HIPÓLITO: «¡Oh Zeus!, ¿por qué bajo los rayos del sol has hecho que existieran las mujeres, metal de falsa ley para los hombres? Si quería propagar la raza humana, debía ésta no nacer de las mujeres, sino que los mortales, ofrendando en tus templos de oro, el hierro, el bronce, adquirieran la simiente de hijos, según su ofrenda cada uno; y vivieran en casas libres, sin mujeres. Por un hecho está claro que son un mal aciago: el propio padre que las dio el ser y las crió, les da una dote y las aleja de la casa para librarse de un gran mal. Y el marido, que recibe en su casa a ese ser de desgracia, se alegra, llena de joyas a su bella estatua, le da hermosos vestidos: ¡desgraciado, ha arrojado la dicha de su casa! Es un fatal dilema el que, alegre, emparenta con gente rica, tiene una esposa amarga; y el que casa con una que sea buena, pero de padres pobres, con su virtud intenta compensar su infortunio. mejor le va al que nada tiene y en su casa se sienta una mujer simple e inútil. La odio, si es sabia; al menos en mi casa no quiero que haya una que sepa más de lo que conviene a una mujer. Afrodita infunde la maldad más a las sabias; en cambio, la carente de recursos, por su corto entendimiento queda alejada del pecado. Ninguna sierva debía acercarse a la mujer; bestias mudas debían vivir con ellas para que no pudieran dirigirse a nadie ni recibir contestación. Ahora, dentro de casa, estas malvadas urden tramas, y las siervas las sacan de la casa.

Y ahora tú así, mujer vil, has venido a unirme al lecho casto de mi padre; con agua clara he de purificarme lavando mis oídos. ¿Cómo podría ser yo un malvado si de sólo oír esto, me considero impuro? Sábelo bien, mujer; te salva mi piedad; si no me hubieras sorprendido con juramentos a los dioses, nada me detendría de contárselo a mi padre. Ahora voy a alejarme del palacio mientras Teseo esté de viaje; en silencio mantendré mi boca. Y cuando vuelva con mi padre contemplaré con qué ojos le miráis tú y tu señora y sabré todo tu impudor por experiencia. ¡Oh, muráis todas! Jamás he de saciarme de odiar a las mujeres, aunque alguien diga que lo repito siempre; pues también ellas siempre son malvadas. ¡o que alguien las enseñe a que sean castas, o que me dejen injuriarlas siempre!

(EURÍPIDES, *Hipólito*. Traducción de Francisco. Rodríguez Adrados)



ACTIVIDADES:

Responde, tras haber leído las palabras de Hipólito:

-¿Tiene razón Hipólito en odiar a las mujeres?

-¿Por qué?

- **Medea:** Medea se enfrenta a su marido Jasón por abandonarla por otra mujer y asesina a los hijos que ha tenido de él.

“Una mujer suele estar llena de temor y cobarde para contemplar la lucha y el hierro, pero cuando ve lesionados los derechos de su lecho, no hay otra mente más asesina.”

(EURÍPIDES, *Medea*, 263-266. Versión de A. Medina Cuenca y J. A. López Férez)

- **Alceste:** Admeto, rey de Feras, obtiene de Apolo la posibilidad de salvar su vida a cambio de la vida de alguien. Sólo su esposa Alceste se ofrece a ello, así el rey salva su vida y pierde a su esposa de la que está completamente enamorado.

- **Las Troyanas:** El caballo ya ha entrado en la ciudad, los troyanos han muerto, sólo quedan las mujeres encabezadas por la reina Hécuba. Poco a poco van siendo entregadas a los vencedores por designación directa o por sorteo.

Hécuba:	<i>¡Troyanas mías! Ha llegado el momento tan temido.</i>
Taltibios:	<i>Pues bien, sí: se ha decidido vuestra suerte.</i>
Hécuba:	<i>¿Adónde vamos?</i>
Taltibios:	<i>Os van a separar cada una con su amo.</i>
Hécuba:	<i>¿Quiénes serán los amos? Dime, ¿hay alguna de nosotras, por lo menos alguna, una sola, favorecida por un poco de suerte?</i>
Taltibios:	<i>Yo vengo a contestarte. Pero no me preguntes todo al mismo tiempo.</i>
Hécuba:	<i>Bien ¿Casandra?</i>
Taltibios:	<i>Está entre las afortunadas, justamente</i>

Agamenón, quiere a tu hija.

Hécuba: *¡Para servir a Clitemnestra, qué asco!*

Taltibios: *¡Nada de eso!
El rey de reyes la hace su concubina.*

Hécuba: *¿Su concubina?*

Taltibios: *Pongamos que habrá boda, pero secreta.*

Hécuba: *Ya veo. ¿Y tú no sabes que pertenece al Sol, a él solo,
y que el dios de los cabellos de oro exige que permanezca virgen?*

Taltibios: *¡Justamente! Lo que le atrae de ella al rey de los griegos es su sagrada virginidad de profetisa....*

Hécuba: *¿Y Polixena? Me la habéis quitado, ¿dónde está?*

Taltibios: *Sirviendo a Aquiles.*

Hécuba: *Pero él ha muerto.*

Taltibios: *Ella le sirve.*

Hécuba: *Extraña costumbre de los griegos.
¿Te di a luz, hija mía,
para ponerte al servicio de una tumba?*

Taltibios: *Ha tenido suerte también ella,
mucho suerte.
La misma Casandra va a envidiarla a menudo....*

Hécuba: *¡Ah!*

Taltibios: *¿Y Andrómaca?
¿No es acaso la mujer de Héctor?
Se la adjudican a Aquiles, hijo.*

Hécuba: *Y yo. Yo, cascada por la edad,
que no puedo andar sin las muletas,
¿a quién puedo servir aún?
¿Quién va a querer de mí?*

Taltibios: *Ulises. Serás esclava de su casa.*

Hécuba: *¡No! ¡No! Él, no.
Escupo a ese perro,
en ese monstruo de doble lengua,
que siembra la discordia y el odio
allí donde reinaba la amistad.
¡Ulises! Troyanas, llorad por vuestra reina.
¡La más desdichada, esa soy yo!*

Coro: *¿Y nosotras? ¿Nosotras? ¿Qué va a ser de nosotras?*

Taltibios: *De eso yo no sé nada.
No es asunto mío.
La morralla van a echarla a suertes.*

(EURÍPIDES, *LAS TROYANAS*. Versión de Jean Paul Sartre)



Foto: Javier López

Un instante de la representación de *Las Troyanas* de Eurípides a cargo del grupo SKS TEATRO del I.E.S. Antigua Sexi de Almuñécar

-Andrómaca: Andrómaca, entregada a Neoptólemo tras la guerra de Troya, es acusada por la esposa de éste, Hermíone, de ser la culpable de su esterilidad, y, por ello, decide asesinarla a ella y al hijo que le ha dado a su marido, pero su plan falla y Andrómaca huye con Orestes con el que había estado prometida antes de unirse con Neoptólemo.



ACTIVIDADES:

Lee con atención los argumentos de las tragedias mencionadas y responde:

-¿Qué elementos tienen en común?

- Cita alguna obra literaria actual o película con una temática semejante a la de alguna tragedia anterior:

- Haz un breve resumen de ésta:

- Busca en la prensa alguna noticia en la que ocurran hechos parecidos a éstos.

Por último, responde:

-¿Ha cambiado mucho la sociedad desde Grecia hasta nosotros?

La imagen de la mujer en la tragedia es la propia de la misoginia griega. En realidad, la mujer, para los trágicos, sólo lucha por defender su relación en el lecho, aunque a veces algunos textos den la impresión de todo lo contrario. No es de extrañar, por consiguiente, que tradicionalmente algún trágico como Eurípides sea considerado un defensor de las mujeres e incluso se le dé el nombre de *feminista*. Pero ya en su época fue muy criticado y prueba de ello son *Las Tesmoforias* de Aristófanes.

Entre las comedias de temática femenina el mejor autor de referencia, sin duda, es **Aristófanes** y sus obras son:

- **Lisístrata**: Lisístrata, junto con las representantes de las ciudades aliadas de Atenas en guerra, deciden no mantener relaciones sexuales con sus maridos hasta que éstos no firmen la paz, cosa que al final sucede.

- **Las Asambleístas**: Las atenienses, cansadas por el gobierno de los hombres, deciden hacerse con el poder. Disfrazadas de hombres, se introducen en la Asamblea y presentan una ley que excluye a los hombres del gobierno de la ciudad. Y abogan por un nuevo proyecto: la abolición de la familia y que el Estado se ocupe de las mujeres viejas y feas y los hijos, por lo tanto, al no conocer a sus padres, respetarán más a los ancianos.

- **Las Tesmoforias**: Las mujeres atenienses están a punto de condenar a muerte a Eurípides por haberlas calumniado, pero al fin lo perdonan siempre y cuando las respete en el futuro.



ACTIVIDADES:

Hagamos lo mismo con las comedias:

-¿En qué se parecen las tres?

-¿Conoces alguna obra literaria o película con historia parecida?

- Busca también en prensa alguna información similar a ésta

MUJER.- *(Haciendo función de heraldo.) Escuchad todas. (Leyendo) “El consejo de las mujeres ha resuelto lo siguiente, siendo Timoclea presidenta, Lisila secretaria y oradora Sóstrata: celebrar una asamblea desde el amanecer el día central de las Tesmoforias, día en que tenemos más tiempo libre, y deliberar en primer lugar sobre Eurípides, qué castigo debe sufrir aquél. Pues nos parece a todas nosotras que es un desvergonzado”. ¿Quién desea hablar?*

MUJER 1ª.- Yo

MUJER.- *Cíñete pues esta corona¹ antes de hablar.*

CORO.- *Silencio, calla, presta atención; pues ya está carraspeando como hacen los oradores. Parece que va a hablar largo y tendido.*

MUJER 1ª.- *Sin pretensión alguna de honores², lo juro por las dos diosas, me levanté para hablar, mujeres, pero es que estoy indignada desde hace ya mu-*

cho tiempo al ver que nosotras somos insultadas por Eurípides, el hijo de la verdulera, y por haber oído muchos insultos de todas clases. ¿De qué injuria no nos ha cubierto éste? ¿Qué calumnia no nos ha lanzado donde haya un poco de espectadores, actores trágicos y coros, al llamarnos las seductoras, las apasionadas por los hombres, las bebedoras de vino, las traidoras, las cotillas, las malintencionadas, la gran calamidad de los hombres? Como que tan pronto como vienen del teatro nos miran de reojo y se ponen a buscar enseguida por si dentro hay algún amante escondido. Ya no nos está permitido hacer nada de lo que hacíamos antes. Tales maldades enseñó éste a nuestros maridos... Y ahora, por ese motivo, a los gineceos les ponen ya sellos y cerrojos que nos custodien, y además crían perros molosos para espantar a los amantes. Y en esto estamos de acuerdo; pero lo que nosotras mismas antes podíamos hacer, ser administradoras y sacar de la despensa harina, aceite y vino, ya ni siquiera eso nos está permitido. Pues nuestros maridos llevan consigo pequeñas llaves secretas, muy malignas, unas ciertas laconias, de tres dientes. Antes, por lo menos, nos era posible abrir a escondidas la puerta haciendo un anillo³ por tres óbolos; ahora, en cambio, ese destructor de hogares, Eurípides, les enseñó a tener pequeños sellos carcomidos colgados sobre sí. Por consiguiente, ahora me parece que hemos de maquinarnos la ruina de éste de cualquier manera, bien mediante venenos, bien mediante alguna artimaña para que muera. Esto es lo que yo digo públicamente; lo demás lo redactaré con la secretaria⁴.

(ARISTÓFANES, *Las Tesmoforias*, 372-432. Traducción de Julián López)



ACTIVIDADES:

Ya has leído el texto de Aristófanes, ahora responde:

-¿Es normal que las mujeres odiasen a Eurípides como dice Aristófanes?

-¿Por qué?

- En tu caso, ¿habrías perdonado a Eurípides?

-¿Por qué?

Aristófanes muestra en sus obras cómo el poderío ateniense ha ido cayendo de forma estrepitosa y, como reacción, plantea un mundo al revés, esto es, el gobierno de las mujeres. Evidentemente su posición es claramente irónica pero encierra el ridículo y el patetismo de la visión que él tenía de Atenas.

Estos dos textos nos muestran cómo el cómico ateniense no estaba muy lejos de la misoginia general: un hombre disfrazado de mujer enumera los detalles que a Eurípides se le olvidó mencionar cuando criticó a las mujeres:

PARIENTE.- Que nosotras, mujeres, estemos muy irritadas con Eurípides por escuchar semejantes infamias no es extraño, ni lo es que nos hierva la bilis. Pues también yo misma -así disfrute de mis hijos- aborrezco al hombre ese, si es que no estoy loca. Sin embargo, es preciso que reflexionemos entre nosotras; pues estamos solas y ninguna palabra será divulgada. ¿Qué motivos son esos que tenemos para acusarle a aquél y soportarle con dificultad, si ha mencionado dos o tres vicios cuando sabe que tenemos innumerables? Yo misma, en primer lugar, por no referirme a otra, soy consciente de los muchos que tengo. Pero ciertamente éste es el más terrible: cuando llevaba tres días de casada, mi marido dormía a mi lado. Yo tenía un amigo que me desvirgó a los siete años. Este, ansioso de mí, vino a rascar mi puerta, y enseguida lo comprendí. Luego me bajo de la cama a escondidas, y mi marido me pregunta: «¿Adónde vas?» «¿Adónde? Me están dando retortijones en el vientre, esposo mío, y tengo dolor, así que voy al retrete». «Ve, pues». Entonces él se puso a moler bayas de enebro, eneldo y salvia⁵, y yo, tras echar agua sobre el gozne⁶, salí al encuentro de mi amante. Luego me apoyé junto al altar de Apolo con el cuerpo inclinado, agarrada al laurel. Esto jamás lo dijo, como veis, Eurípides. Ni que nos dejamos pulverizar por los esclavos y muleros, cuando no tenemos otro, tampoco lo dice; ni que cuando en general nos dejamos fornicar por alguno de noche, por la mañana masticamos ajos para que nuestro marido, al olerlos cuando viene de la muralla, no sospeche que hicimos algo malo⁷. (Acercándose a una mujer.) Esto, ya ves, jamás lo dijo. Y si censura a Fedra, ¿a nosotras qué nos importa? Tampoco ha contado aquel caso de la mujer que fue a mostrarle a su esposo el velo para que viera a la luz del día cómo era, y que despidió a su amante que se había ocultado; tampoco lo ha contado. Y yo sé de otra mujer que dijo tener dolores durante diez días, hasta que compró un niño. Y el marido daba vueltas para comprar un remedio a fin de apresurar el parto. Y una vieja que llevaba en una cazuela⁸ al niño, para que no gritara, le tapó la boca con cera⁹. Luego, cuando hizo una señal la que lo llevaba, se puso a gritar: «Vete, vete, porque me parece, esposo mío, que ya voy a parir». Pues el niño había coceado el vientre de la olla. Y él corría muy alegre, y ella extrajo la cera de la boca del niño y rompió a gritar. Después la infame vieja que llevaba al niño, corrió sonriendo hacia el esposo y le dijo: «Un león, te ha nacido un león, tu propia imagen: entre otras cosas en conjunto incluso su colita es bastante parecida a la tuya, torcida como un brote de pino». ¿No son ésas las faenas que hacemos? Sí, por Artemis, nuestras son. Y luego estamos irritadas con Eurípides sin que nos pase nada peor de lo que cometemos¹⁰.

.....

PARIENTE.- Y, por Zeus, aún no he dicho todo cuanto sé. ¿Queréis que diga más?

MUJER 1ª.- Ya no podrías, porque todo cuanto sabías lo echaste a perder.

PARIENTE.- Por Zeus, ni siquiera la diez milésima parte de lo que hacemos. Porque esto no lo he dicho, ya ves, que cogemos estrígilos y luego bombeamos el vino¹¹...

MUJER 1ª.- ¡Ojalá perezcas!

PARIENTE.- ...y también que las carnes de las Apaturias¹² se las entregamos a nuestras prostitutas y luego decimos que es la comadreja...

MUJER 1ª.- ¡Desdichada de mí! Dices tonterías.

PARIENTE.- ...y que otra mató a su esposo con el hacha, tampoco lo dije; ni que otra, mediante drogas, volvió loco a su esposo, ni que una vez enterró bajo una bañera...

MUJER 1ª.- ¡Que te mueras!

PARIENTE.- ...una acarniense a su padre...

MUJER 1ª.- ¡Esto es insoportable de oír!

PARIENTE.- ...ni que tú, cuando tu esclava engendró un varón, lo hiciste pasar por tuyo, y a tu hijita se la cediste a ella.

MUJER 1ª.- No, por las dos diosas, tú no te escaparás sin castigo después de decir esto; te voy a arrancar los pelos.

(ARISTÓFANES, *Las Tesmoforias*, 466-567. Traducción de Julián López)



ACTIVIDAD:

Responde a estas preguntas:

-¿Quién crees tú que es más crítico con las mujeres. Eurípides o Aristófanes?

- Razona tu respuesta:

c) Las mujeres literatas

Nacida en Mitílene, en la isla de Lesbos, de familia aristocrática, Safo estuvo al cargo de una de esas asociaciones de mujeres jóvenes llamadas *tiasos*, que demuestran que la situación de las féminas en la costa jónica era muy diferente a la de las mujeres atenienses.

En estos *tiasos* las muchachas recibían educación (música, canto y danza) con lo que las jóvenes conseguían acercarse a los hombres, prueba de ello es que Safo llegó a estar entre los grandes poetas de su época.

La poesía de Safo canta rivalidad y nostalgia, desespero y dulzura y, en general, todos los sentimientos ligados al amor.

Existen menciones de otras



Fuente: Antikensammlung aund glyptothek. Munich

Alceo y Safo, los grandes poetas jonios en un vaso encontrado en Akragas, Sicilia. Atribuido al pintor Brigos y fechado en el 470 a. C.

*“Me parece que es igual a los dioses
el hombre aquel que frente a ti se sienta,
y a tu lado absorto escucha mientras
dulcemente hablas
y encantadora sonrías. Lo que a mí
el corazón en el pecho me arrebató;
apenas te miro y entonces no puedo
decir ya palabra.*

*Al punto se me espesa la lengua
y de pronto un sutil fuego me corre
bajo la piel, por mis ojos nada veo,
los oídos me zumban,
me invade un frío sudor y toda entera
me estremezco, más que la hierba pálida
estoy, y apenas distante de la muerte
me siento, infeliz..”*

(SAFO DE MITÍLENE, 2 (2 D).
Trad. de Carlos García Gual)



ACTIVIDAD:

Después de conocer la situación de las mujeres griegas, ¿qué conclusiones sacas?

Para comprobar de otra forma la realidad de la mujer griega, te invitamos a ver en clase la obra de teatro Los bosques de Nyx de Javier Tomeo, representada por el grupo de teatro Dionisos de Andújar, en la que algunas mujeres, que han aparecido en estas páginas (Penélope, Lisístrata, Helena, Clitemnestra,...) cuentan a un hombre sus desventuras y le aconsejan qué hacer.

Otra opción interesante es contemplar la obra de teatro Las Troyanas de Eurípides puesta en escena por el grupo del I.E.S. Antigua Sexi de Almuñécar SKS TEATRO en la que podrás ver cómo las mujeres son tratadas de forma cruel y despiadada por los griegos tras vencer a los troyanos.

Además, puedes obtener más información sobre la situación de la mujer griega y sobre la Cultura Clásica en general y en particular sobre el mundo clásico en las siguientes direcciones de Internet:

<http://www.geocities.com/Athens/Forum/6946>. Todo

poetisas pero lamentablemente apenas nos han quedado algunos pequeños fragmentos. Los nombres de **Mirtis, Corina, Telesila, Praxila, Erina, Anite** y **Nósíde** casi no nos dicen nada, pero tienen un gran mérito: consiguieron destacar en una sociedad claramente misógina.

Como hemos visto, sólo en algunas comunidades jónicas las mujeres tuvieron un papel de algún peso y, por ello, destacaron frente a las restantes habitantes de Grecia donde el rol de la mujer era prácticamente inexistente.

sobre el mundo romano: textos en latín de numerosos autores, imágenes, mapas, arqueología, guías, ... Acceso a un número enorme de páginas relacionadas con la cuestión. Todo tratado con bastante calidad y en inglés.



<http://www.perseus.tufs.edu>. El proyecto de la Tufts University sobre el mundo griego: mapas, arte, textos griegos (posibilidad de acceder a fuentes de caracteres griegos, ... Acceso también a un gran número de páginas dedicadas a estos temas. Buena calidad y muy interesante. Por supuesto en inglés.



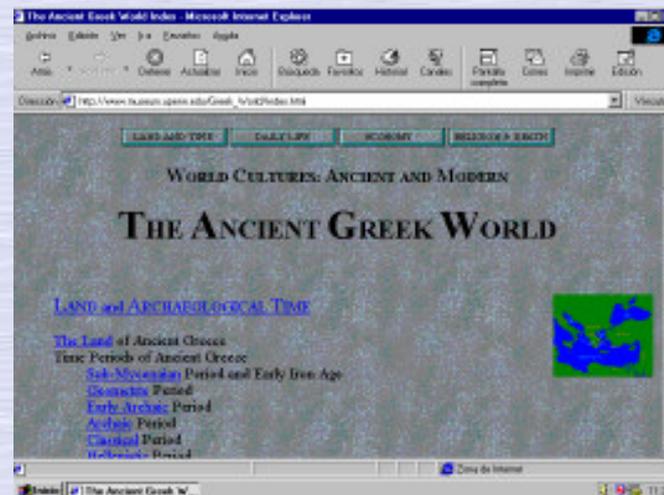
<http://www.culturaclasica.com>. El mundo de la cultura clásica en Internet. Noticias, información pormenorizada y toda la actualidad del mundo grecolatino en español.

<http://www.uky.edu/ArtsSciences/Classics/Gender.html>. Página dedicada a la mujer en la antigüedad y al género. Es la más específica y, por tanto, la más erudita. Todo tipo de información sobre la mujer: textos, artículos, imágenes.

nes, ...



http://www.museum.upenn.edu/greek_world/index.
Página de la Universidad de Pensylvania. Imágenes, mapas, ... En Inglés.



<http://www.christusrex.org/www1/vaticanomusei>.
Página web del Vaticano. Excelentes Imágenes de los museos.



UNIDAD DIDÁCTICA: LA MUJER EN LA ANTIGÜEDAD CLÁSICA.-

ANEXO I.- CUESTIONARIO BREVE SOBRE LA MUJER GRIEGA

- 1.- ¿Qué es el matriarcado?
- 2.- ¿Quiénes fueron las Lemnias?
- 3.- ¿Quién escribió la *Teogonía*?
- 4.- ¿Quién fue Dracón?
- 5.- ¿Qué tipos de mujeres existían en Grecia?
- 6.- ¿Quién fue Aspasia?
- 7.- ¿Qué le ocurría al hombre que era sorprendido cometiendo adulterio en la mayoría de ciudades griegas?
- 8.- ¿Quién escribió *Las Tesmoforias*?
- 9.- ¿Qué eran los tíasos?
- 10.- ¿Quién fue Safo?
- 11.- ¿Qué es la poligamia?
- 12.- ¿Qué es la misoginia?
- 13.- ¿Quiénes eran los Atridas?
- 14.- ¿De quién es hijo Telémaco?
- 15.- ¿Quién era Pandora?
- 16.- ¿Qué ocurría con las niñas *expuestas*?
- 17.- ¿Qué era una epicena?
- 18.- ¿Qué era el gineceo?
- 19.- ¿Quién era el pater familias?
- 20.- ¿Por qué razones se podía disolver un matrimonio en Grecia?

Comentarios de texto guiados:

Comentario nº 1:

«Y ahora tú así, mujer vil has venido a unirte al lecho casto de mi padre; con agua clara he de purificarme lavando mis oídos. ¿Cómo podría ser yo un malvado si de sólo oír esto me considero impuro? Sábelo bien mujer; te salva mi piedad, si no me hubieras sorprendido conjuramentos a los dioses, nada me detendría de contárselo a mi padre. Ahora voy a alejarme del palacio mientras Teseo esté de viaje; en silencio mantendré mi boca. Y cuando vuelva con mi padre contemplaré con qué ojos le miráis tú y tu señora y sabré todo tu impudor por experiencia...»

Responde, ahora, a estas preguntas:

-¿Qué personaje pronuncia estas palabras?

-¿Quién es el autor de este texto?

-¿Cuál es el nombre de la obra?

-¿Por qué razón el personaje odia a las mujeres?

Comentario nº 2:

«... Una mujer suele estar llena de temor y cobarde para contemplar la lucha y el hierro, pero cuando ve lesionados los derechos de su lecho, no hay otra mente más asesina..»

Responde, ahora, a estas preguntas:

-¿Qué personaje pronuncia estas palabras?

-¿Quién es el autor de este texto?

-¿Cuál es el nombre de la obra?

-¿El personaje cumple lo que dice? ¿Por qué?
